



AMAZONIA VIVA:
PROTEGER +
RESTAURAR
80% 2025
2030
EVITANDO EL PUNTO DE NO RETORNO



Informe técnico: conclusiones clave

- 1. Superposición crítica entre concesiones extractivas y territorios indígenas:** más de 30 millones de hectáreas de territorios indígenas (12%) están comprometidas por hidrocarburos y 9,2 millones de hectáreas (4%) por minería, debilitando la integridad territorial y cultural de los pueblos amazónicos.
- 2. Áreas Clave para la Biodiversidad (ACB) están bajo presión:** alrededor de 25,6 Mha (14%) se superponen con petróleo y gas, y 19,7 Mha (10%) con minería, amenazando hábitats únicos y la resiliencia ecológica regional.
- 3. Bosques de alta integridad en riesgo :** en la Amazonía, 66 Mha (13%) de bosques intactos están amenazados por petróleo y gas. Su degradación comprometería la regulación de lluvias y el almacenamiento de carbono, con impactos regionales y planetarios.
- 4. Casos en cinco países amazónicos evidencian un patrón sistémico:** desde la expansión minera en Brasil hasta la presión sobre PIACI en Perú, los traslapes en Ecuador, la vulnerabilidad en Bolivia y el petróleo en Colombia, todos los países amazónicos enfrentan tensiones críticas entre conservación y extracción.
- 5. La protección de los territorios indígenas es indispensable para cumplir compromisos globales:** sin asegurar derechos, fortalecer reservas PIACI y aplicar moratorias en zonas críticas, será imposible alcanzar la Meta 30x30 del Marco Global de Biodiversidad ni los objetivos climáticos del Acuerdo de París.

Foto: Guacamayos sobrevolando la selva peruana. Crédito: Rhett Ayers Butler/Mongabay

Resumen

Este artículo presenta cómo la expansión de las industrias petrolera, gasífera y minera en la Amazonía amenaza directamente la integridad territorial, cultural y de supervivencia de los Pueblos Indígenas, así como a las áreas clave de biodiversidad. La mayor parte del análisis es con base en los datos de Earth Insight (Earth Insight et al. 2024) en los nueve países, sin embargo, este análisis presenta los resultados regionales y en específico de cinco países amazónicos: Brasil, Perú, Ecuador, Colombia y Bolivia y cubre solamente las concesiones legales; por lo tanto, es indispensable aclarar que los datos no incluyen minería ilegal.

Más de 30 millones de hectáreas de territorios indígenas están superpuestas con concesiones de hidrocarburos y 9,2 millones con minería, debilitando su autonomía y sistemas de vida. Esta presión afecta de forma crítica a los Pueblos en Aislamiento y Contacto Inicial (PIACI), cuya subsistencia depende de reservas cada vez más vulnerables a iniciativas extractivas y legislativas. La intensidad en la presencia de las industrias extractivas difiere de país a país. En Ecuador y Colombia, gran parte de los territorios indígenas coincide con bloques petroleros, mientras en Bolivia y Brasil la minería incrementa la amenaza. Los Pue-

blos Indígenas son custodios esenciales de la selva y garantes de la biodiversidad, por lo que su protección resulta indispensable para cumplir la Meta 30x30 y el Acuerdo de París. Las conclusiones del informe hacen un llamado de urgencia a reconocer plenamente sus derechos, incluso garantizar el Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI), y fortalecer sus territorios y asegurar el financiamiento directo.



Crédito: Rhett Ayers Butler/Mongabay

CITA SUGERIDA: Librizzi, M. Florencia, Osornio, Juan Pablo y Bebbington, Anna. 2025. "Amenazas extractivas en la Amazonía, Superposición de concesiones petroleras, gasíferas y mineras con territorios indígenas y áreas clave para la biodiversidad", en *Amazonía en Peligro de Extinción*, editado por Alicia Guzmán León, páginas 149-166. Quito: COICA, 2025.

AMENAZAS EXTRACTIVAS EN LA AMAZONÍA: SUPERPOSICIÓN DE CONCESIONES PETROLERAS, GASÍFERAS Y MINERAS CON TERRITORIOS INDÍGENAS Y ÁREAS CLAVE PARA LA BIODIVERSIDAD

INTRODUCCIÓN

La Amazonía es un sistema vivo que regula el clima global, alberga una biodiversidad sin parangón y sostiene las formas de vida culturales de más de 400 Pueblos Indígenas (COICA 2025). Aquí persisten algunos de los últimos bosques tropicales de alta integridad del planeta, además de extensos territorios indígenas y Áreas Clave para la Biodiversidad (ACB). Sin embargo, la expansión de las concesiones de las industrias de petróleo, gas y minería amenaza con fragmentar y degradar estos ecosistemas y formas de vida milenaria, de manera irreversible.

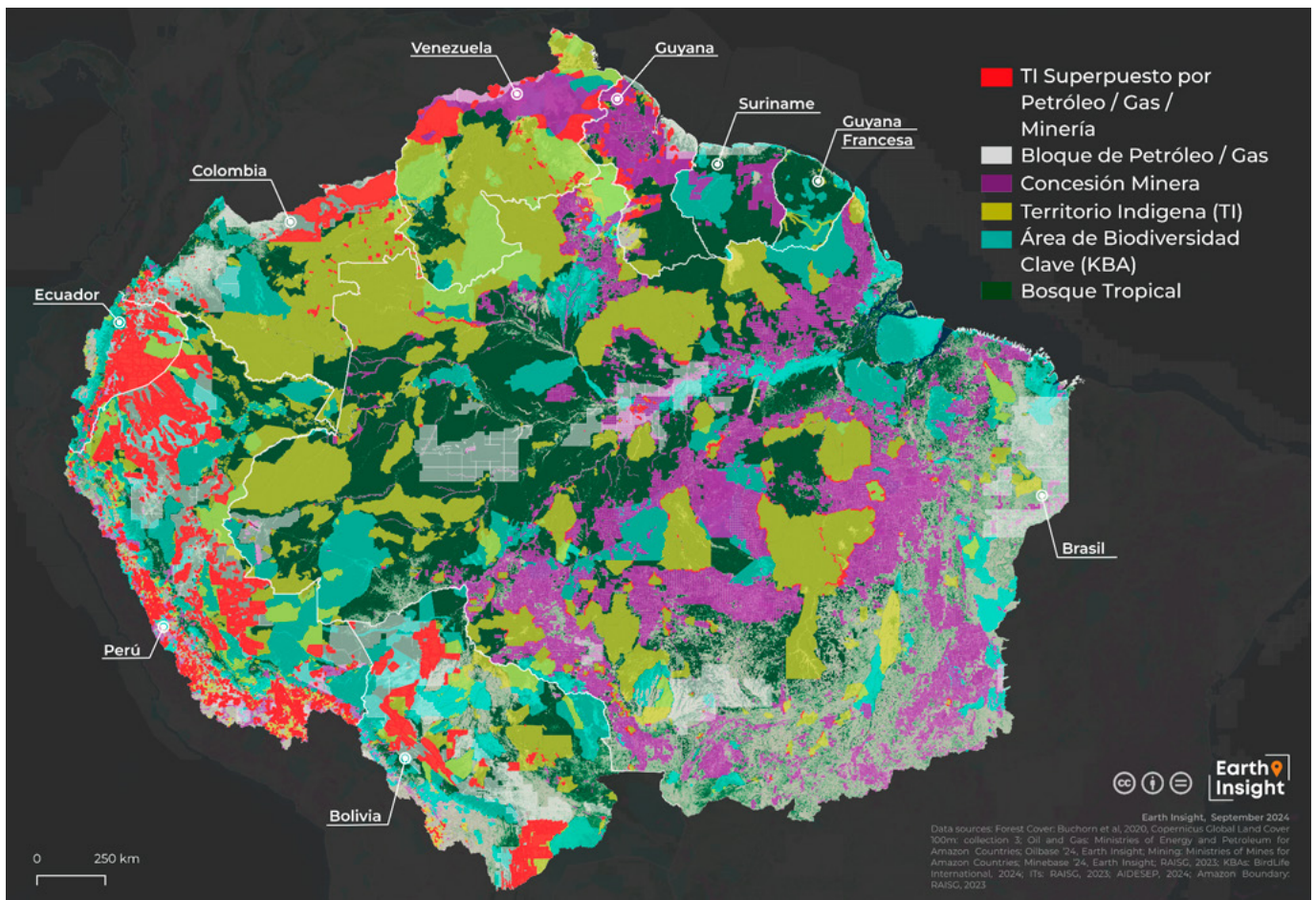
MAGNITUD DE LAS AMENAZAS EXTRACTIVAS A NIVEL REGIONAL

El análisis de Earth Insight demuestra que las concesiones extractivas cubren áreas críticas de la Amazonía. **Los mapas regionales muestran superposiciones significativas entre bloques de petróleo, gas y minería legal con territorios indígenas, ACBs, áreas protegidas y bosques de alta integridad** (Earth Insight et al. 2024).

Alarmanamente, 30 millones de hectáreas (Mha) de territorios indígenas (12% del to-



Los megaproyectos de petróleo operan en la región amazónica de Colombia. **Crédito:** Shutterstock, 2018



MAPA 1: Superposición de concesiones de petróleo y gas, y minería en el Amazonas con Territorios Indígenas y áreas de alto valor ecológico y social. **Fuente:** Earth Insight et al. 2024, 15.

tal de sus territorios documentados¹) en la Amazonía están bajo concesiones de petróleo y gas (Earth Insight et al. 2024, 13). Este traslape representa más de una décima parte de las tierras documentadas a Pueblos Indígenas en la región, lo que indica que la frontera petrolera amenaza directamente su integridad territorial (Earth Insight et al. 2024, 15). Otras 9,2 Mha (4%) de territorios indígenas se superponen con concesiones mineras (Earth Insight et al. 2024, 15). Cabe resaltar que este análisis no cubre el impacto de la minería ilegal.

Este traslape se muestra en el Mapa 1 a continuación. El mapa parte del límite de Amazonía definido por RAISG muestra las concesiones mineras (en morado) y bloques petroleros y gasíferos (en blanco) a través de la Amazonía, así como los territorios indígenas y áreas de biodiversidad clave. Las áreas en rojo resaltan los territorios indígenas bajo traslapados por las industrias extractivas. El Mapa 2 muestra el área de traslape entre áreas de biodiversidad clave (ACB) e industrias extractivas en rojo.

¹ *Territorios indígenas documentados* incluyen no solamente territorios titulados o reconocidos, sino también los territorios que estén en el proceso de titulación o demarcación oficial y en algunos casos territorios que aún no están reconocidos pero que han sido mapeados o documentados.

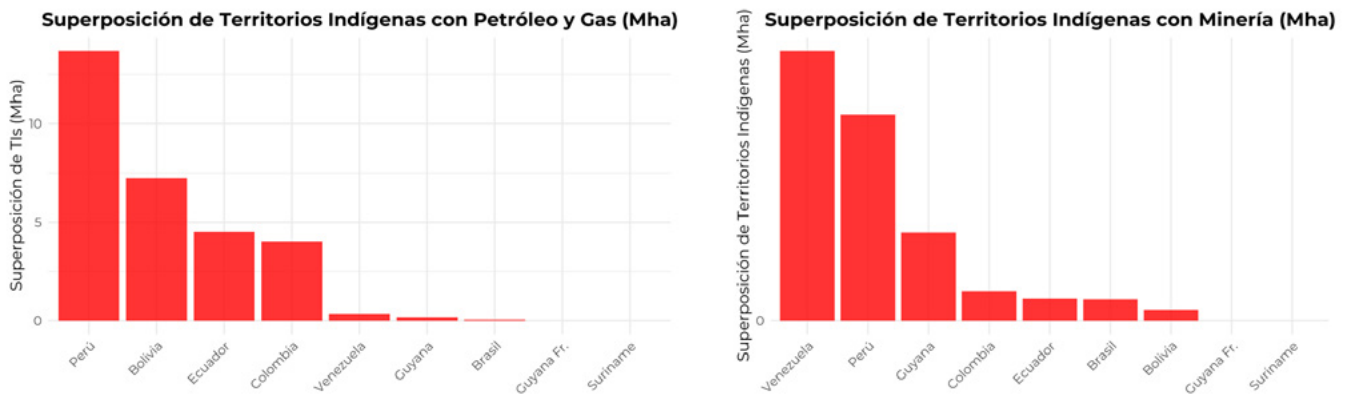
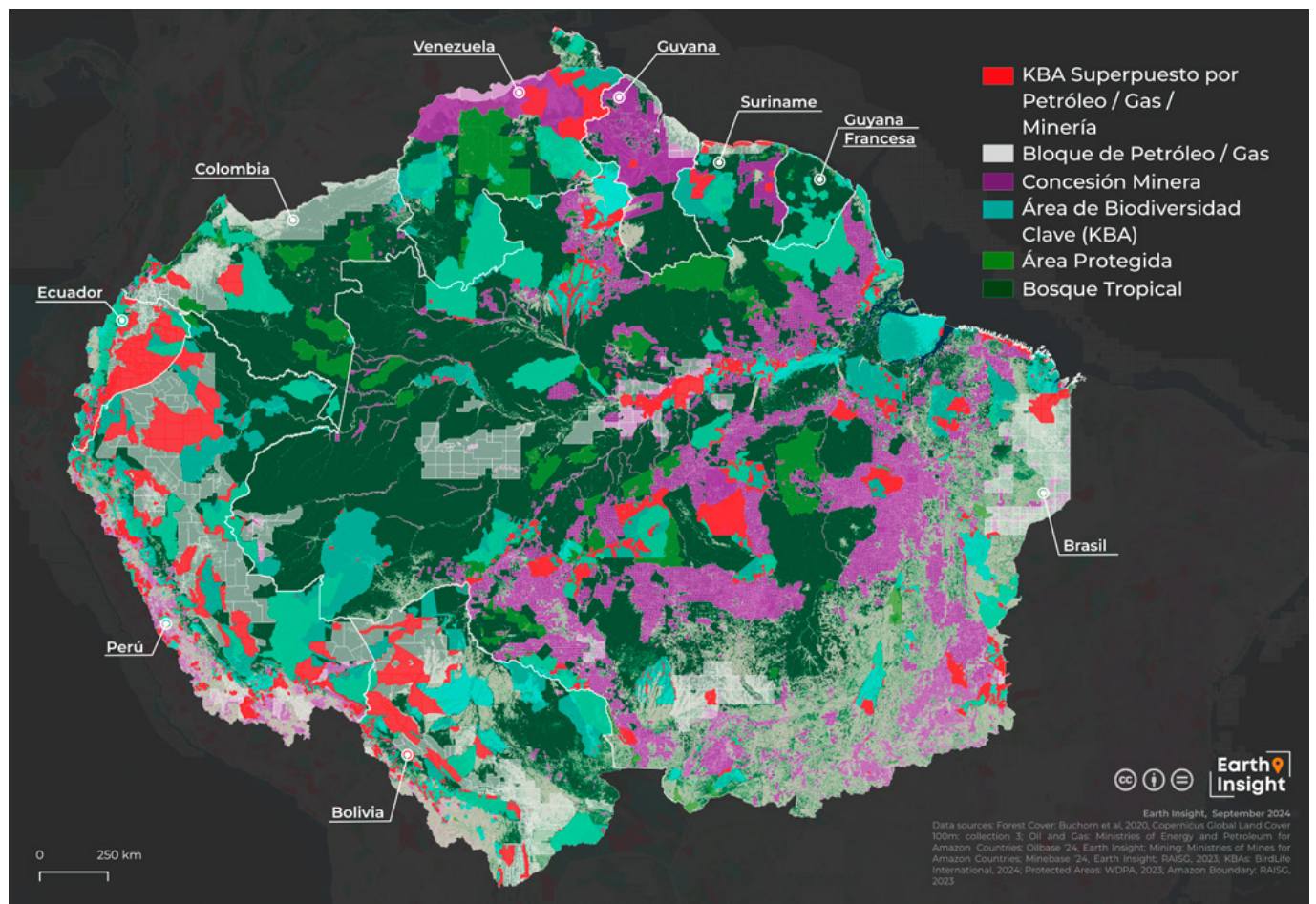


Figura 1 y 2: Superposición de concesiones de petróleo y gas, y minería en el Amazonas con Territorios Indígenas. Más de 30 millones de hectáreas de petróleo y gas y 9 millones de hectáreas de concesiones mineras se superponen con territorios indígenas (Earth Insight et al. 2024, 15).

Por otro lado, **25,6 Mha (14%) en la Amazonía están bajo concesiones de petróleo y gas, y 19,7 Mha de ACBs (10%) se superponen con concesiones mineras** (Earth

Insight et al. 2024, 14). Además, al menos 4,1 Mha de áreas protegidas en la Amazonía enfrentan traslapes con proyectos de hidrocarburos (Earth Insight et al. 2023, 7).



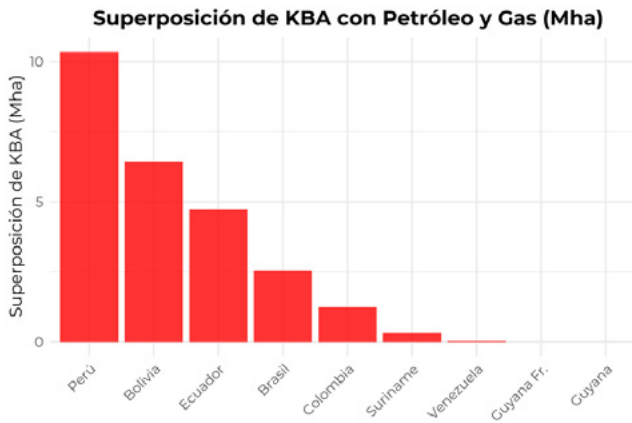


Figura 3 y 4: Superposición de concesiones de petróleo y gas, y minería en el Amazonas, las cuales degradan Áreas Clave para la Biodiversidad. Más de 25 millones de hectáreas de petróleo y gas y 19 millones de hectáreas de concesiones mineras se superponen con Áreas Clave para la Biodiversidad (Earth Insight et al. 2024, 14).

Los bosques de alta integridad, caracterizados por su baja fragmentación y altos niveles de conectividad ecológica, son particularmente vulnerables a las concesiones industriales. A nivel pantropical, más de 180 Mha de bosques tropicales de alta integridad -una área dos veces el tamaño de Venezuela -enfrentan traslapes con industrias extractivas (Earth Insight et al. 2024,

9). En la Amazonía, hay 513 Mha de bosques de alta integridad, de los cuales 66 Mha (13%) están siendo amenazados por bloques de petróleo y gas (Earth Insight et al. 2024, 15). Su degradación impactaría negativamente la regulación de las lluvias continentales y el almacenamiento de carbono con graves consecuencias no solo regionales, sino globales.



Vista panorámica aérea de los Cerros de Mavicure — tres imponentes monolitos de granito que se elevan sobre la selva amazónica en el departamento de Guainía, Colombia, a 50 km al sur de Inírida. **Crédito:** Shutterstock, 2024.

CINCO PAÍSES, AMENAZAS REGIONALES COMPARTIDAS

Brasil: minería y petróleo en la Amazonía más extensa

Brasil es el país que alberga más del 60% de la Amazonía. La investigación de Earth Insight evidencia que los bloques de petróleo y gas en la Amazonía brasileña se superponen con más de 47.000 hectáreas (0,04%) de territorios indígenas (Earth Insight et al. 2024, 15). Si a esto se suma la minería legal, es decir, la minería que cuenta con concesiones estatales, el análisis espacial revela que en Brasil las concesiones mineras activas o planificadas cubren alrededor de 300.000 hectáreas (0,26%) de territorios indígenas (Earth Insight et al. 2024, 15).

En Brasil, una gran parte de la presión extractiva se concentra en las ACBs, con 2,5 Mha traslapadas con petróleo y gas, y casi 13 Mha con traslapadas con concesiones mineras, un 3% y 15% respectivamente de la Amazonía brasileña (Earth Insight et al. 2024, 15). Las ACBs son identificadas para aportar el manejo de las tierras y aguas con altos niveles de biodiversidad y para prevenir la pérdida de esa biodiversidad única. La magnitud de esta superposición con industrias extractivas convierte al país en un caso crítico, pues la presión minera y petrolera se concentra en zonas donde persisten algunos de los bosques más intactos de la Amazonía.



Vista aérea de la selva amazónica, cerca de Manaus, capital del estado brasileño de Amazonas. **Crédito:** Neil Palmer/CIAT vía Flickr.

Perú: traslapes múltiples en territorios indígenas

En Perú, los datos arrojados muestran un panorama grave: más del 35% de la Amazonía peruana ha estado cubierta en algún momento por concesiones de petróleo y gas (Earth Insight et al. 2024, 15). Esto incluye 13,7 Mha (39%) de territorios indígenas superpuestos, lo que compromete tanto su seguridad territorial como la conservación de ecosistemas únicos (Earth Insight et al. 2024, 15). La minería añade otra capa de presión: cerca de 2,9 Mha (8,4%) de concesiones mineras coinciden con territorios indígenas (Earth Insight et al. 2024, 15).

Por su parte, hay 10,3 Mha de ACBs amazónicas en Perú (26%) que traslapan con petróleo y gas, y 1,7 Mha con minería (Earth Insight et al. 2024, 14). Esta superposición revela que las dos industrias extractivas operan sobre áreas clave para la biodiversidad (ACB), aumentando el riesgo de pérdida irreversible de los ecosistemas.

En la Amazonía existen 185 Pueblos en Aislamiento y Contacto Inicial (PIACI) (Land Is Life 2022). El caso de Perú incluye el análisis de las Reservas PIACI y las industrias extractivas. A pesar de su alta vulnerabilidad, algunos pueblos PIACI en Perú están en condición de riesgo y otros ya han entrado en procesos de contacto forzado por la presencia de industrias extractivas. A continuación, hacemos un resumen de la situación actual de los pueblos PIACI en Perú y las industrias presentes en sus territorios.

Los Pueblos en Aislamiento y Contacto Inicial y la importancia de las Áreas Protegidas en la Amazonía peruana

El término “Pueblos en Aislamiento y Contacto Inicial” (PIACI) se refiere a los Pueblos Indígenas que han decidido vivir en aislamiento voluntario o que se encuentran en las primeras etapas de contacto con el mundo exterior (Perú 2006). En muchos



Vista de la selva amazónica desde Tambopata, Perú. **Crédito:** Edwin Bellota vía Flickr, 2017.

casos, estas comunidades han evitado deliberadamente el contacto con el fin de proteger su herencia cultural y sus modos de vida tradicionales, así como para resguardarse de los peligros de las enfermedades y de la violencia provenientes del exterior (CIDH 2013).

A pesar del reconocimiento de sus derechos en los ámbitos nacional e internacional (CIDH 2013), las comunidades PIACI siguen siendo extremadamente vulnerables a las presiones externas, que amenazan su existencia y la preservación de sus identidades culturales únicas.

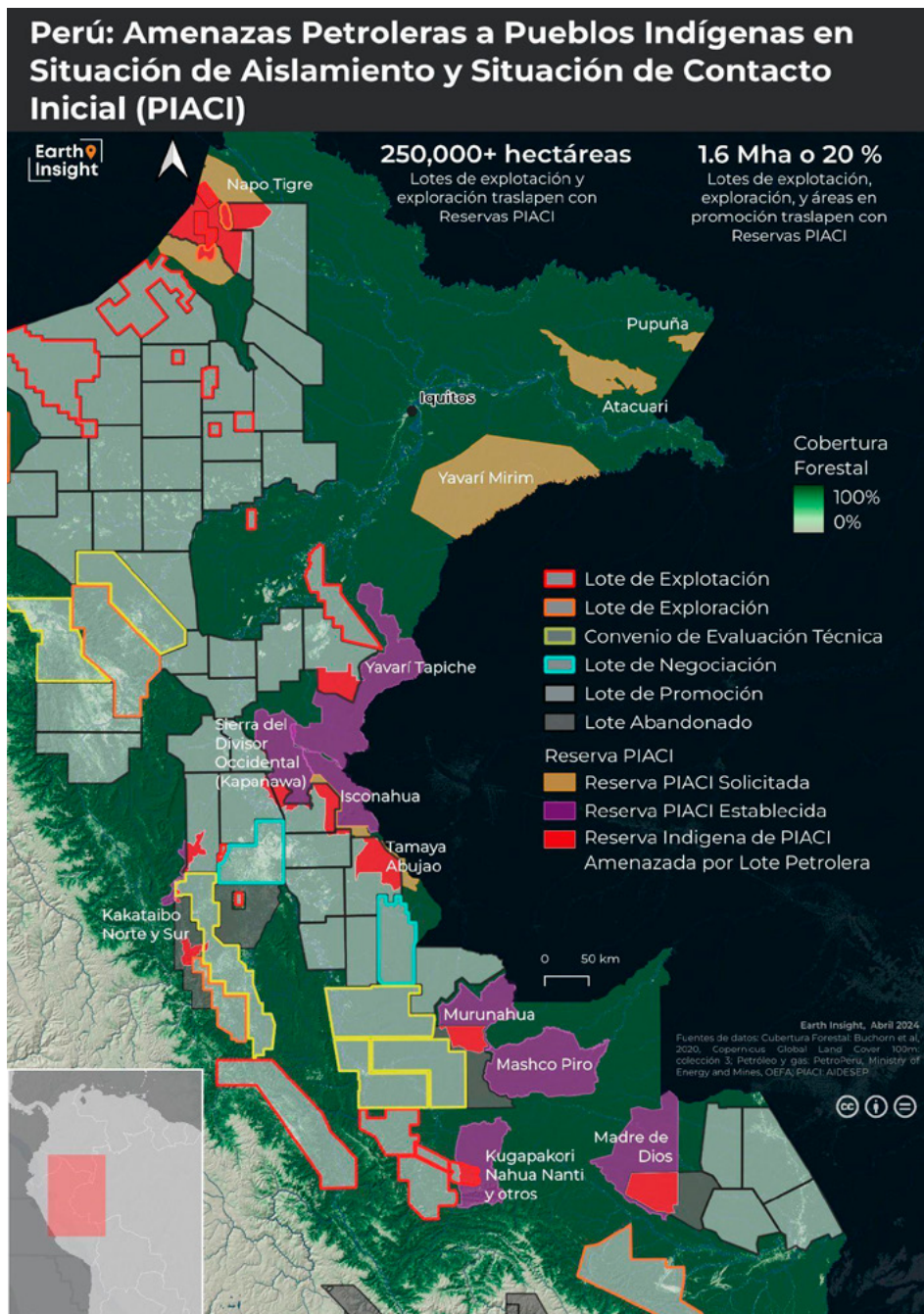
Para salvaguardar sus derechos y territorios, el gobierno peruano ha establecido ocho Reservas Territoriales Indígenas en la Amazonía, con cinco reservas adicionales en proceso de reconocimiento oficial. Estas reservas buscan proporcionar un marco legal para proteger los territorios PIACI de la expansión y explotación industrial.

Las reservas PIACI no solo protegen a los Pueblos Indígenas, sino también a una gran riqueza biológica: aproximadamente el 60% de estas reservas se superponen con ACBs. Sin embargo, a pesar de esta relevancia, alrededor del 20% de las reservas PIACI se traslapa con bloques de petróleo y gas, abarcando cerca de 1,6 Mha de tierras y aguas críticas para la conservación. Esta superposición significativa en territorios PIACI socava la efectividad de las reservas y coloca a las comunidades en una situación de alto riesgo. Inclusive, más de 250,000 hectáreas de bloques en explotación o exploración traslapan con reservas PIACI, indicando un alto nivel de riesgo. En el caso de los bloques o lotes en promoción, especialmente donde hay traslape con reservas PIACI, muestra una oportunidad para retirar los bloques para prevenir la amenaza a las comunidades en aislamiento voluntario.

Alrededor del 20% de las reservas PIACI se traslapa con bloques de petróleo y gas, abarcando cerca de 1,6 Mha de tierras y aguas críticas para la conservación. Esta superposición significativa en territorios PIACI socava la efectividad de las reservas y coloca a las comunidades en una situación de alto riesgo.

El mapa a continuación muestra esta amenaza que poseen los bloques de petróleo y gas a las reservas PIACI. Los bloques en cada etapa de desarrollo - mostrado con los contornos de diferentes colores - traslapan con las reservas PIACI solicitadas (en color café claro) y reservas PIACI establecidas (en morado). Las 1.6 Mha de traslape entre bloques de petróleo y gas y reservas PIACI están resaltados en rojo.

La amenaza para las comunidades PIACI se ve agravada por iniciativas legislativas e industriales que buscan reducir o incluso eliminar las protecciones existentes. En 2023, por ejemplo, se introdujo un proyecto de ley (PL No 3518/2022-CR) para anular las reservas PIACI, el cual fue archivado porque representaba una grave amenaza para los derechos fundamentales de los PIACI. Sin embargo, este año hay un nuevo proyecto de ley (PL No 12215/2025-CR) el cual plantea reevaluar cada seis meses si las reservas indígenas existentes deben



MAPA 3: Superposición de la producción, exploración, y promoción de petróleo y gas con reservas destinadas a los Pueblos Indígenas en Aislamiento y Contacto Inicial (PIACI) en el Perú (Earth Insight et al. 2024, 18).

mantenerse, modificarse o eliminarse en función de impactos en el desarrollo regional o nacional, socavando la certidumbre legal que otorgan las reservas a los PIACI.

Estas iniciativas amenazan con debilitar las barreras legales que actualmente impiden la explotación de recursos dentro de estas reservas. Como consecuencia, la integridad de estas áreas está cada vez más comprometida, lo que pone en peligro no solo la

supervivencia de las comunidades PIACI, sino también la biodiversidad y la capacidad de captura de carbono que estos territorios salvaguardan. Existe, por tanto, un argumento claro a favor de fortalecer y ampliar las reservas destinadas a los PIACI, pues representan uno de los medios más eficaces para garantizar la preservación a largo plazo de estas poblaciones indígenas sumamente singulares y vulnerables, así como de los ecosistemas que habitan.

Ecuador: traslapes en un país megadiverso

En un territorio amazónico relativamente pequeño, las presiones simultáneas de dos industrias convierten al Ecuador en un caso emblemático de fragilidad biocultural. En la Amazonía ecuatoriana, alrededor de 4,5 Mha de territorios indígenas coinciden con concesiones de hidrocarburos, convirtiéndose en el país con el mayor porcentaje de tierras indígenas traslapadas con hidrocarburos con un 62%. Por otro lado, 310.000 hectáreas con minería, lo que compromete tanto la integridad de los Pueblos Indígenas como los ecosistemas que habitan (Earth Insight et al. 2024, 15).

El análisis geoespacial también revela que casi el 50% de las ACBs amazónicas de Ecuador se superponen con bloques de petróleo y gas (Earth Insight et al. 2024, 14). Esta coincidencia implica que áreas de importancia global para la biodiversidad están bajo amenaza directa de actividades extractivas.

Colombia: petróleo en el Amazonía

La Amazonía colombiana abarca el 44% del territorio nacional y concentra buena parte de sus bosques tropicales; es clave para la regulación del clima y la conservación de la biodiversidad global. Gran parte de esta región coincide con territorios de Pueblos Indígenas, comunidades locales y afrodescendientes, quienes han sido sus principales guardianes.

En todo el país, aproximadamente 14 Mha de la Amazonia colombiana, casi un tercio de la región, están superpuestas por bloques de petróleo y gas, incluido el 20% de la selva amazónica intacta (Earth Insight et al. 2025, 11). Casi el 70% de las comunidades indígenas, locales y afrodescendientes de la Amazonía colombiana están amenazadas por bloques de petróleo y gas. Los bloques de petróleo y gas se superponen directamente con el 15% de la superficie de los territorios reconocidos y documentados de los Pueblos Indígenas y comunidades locales en la Amazonía colombiana (Earth Insight et al. 2025, 5).

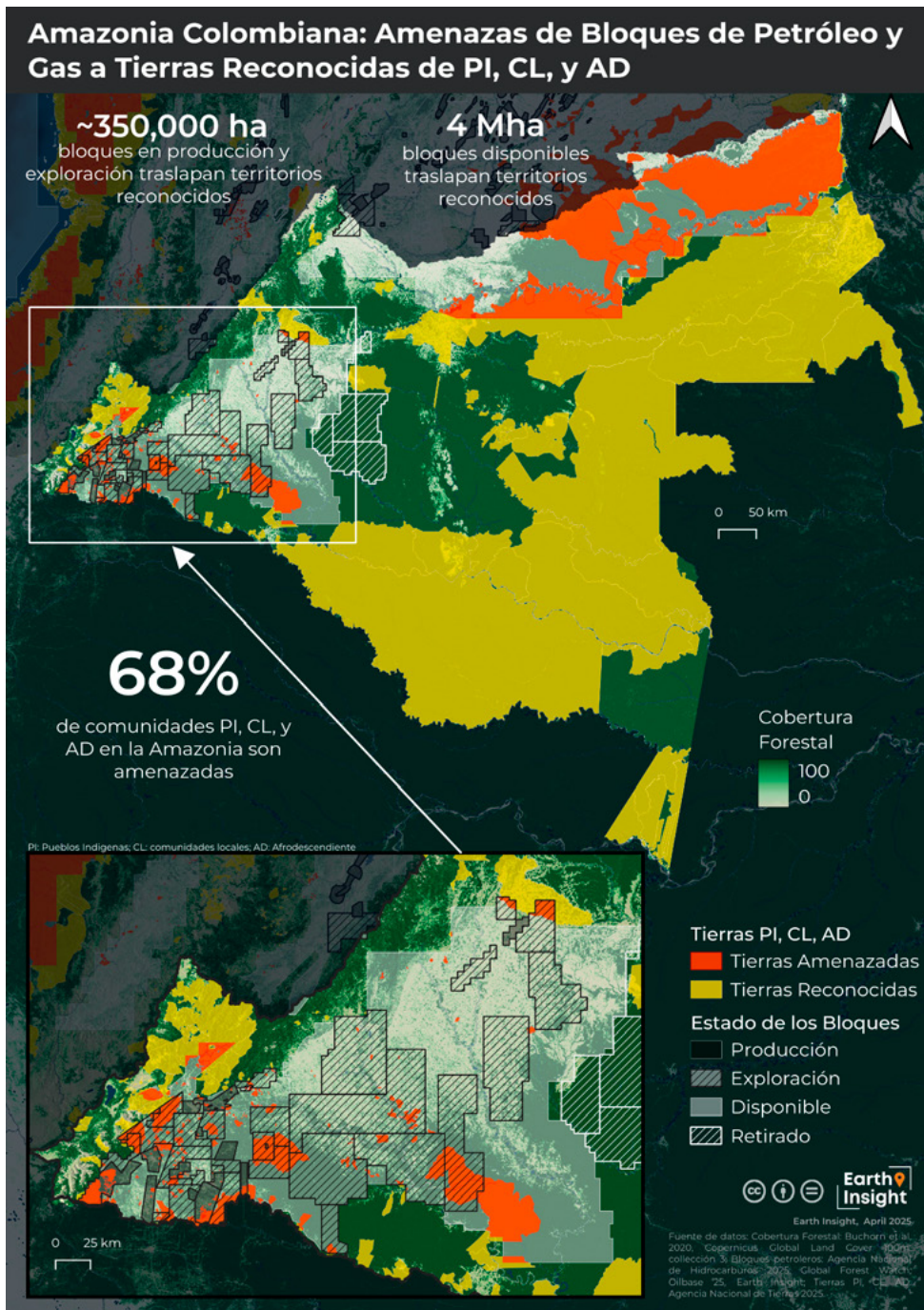


Comunidad a orillas del río Amazonas en Ecuador. **Crédito:** Cortesía de COICA.

El mapa a continuación destaca la amenaza que el petróleo y gas representan para los territorios indígenas, comunidades locales y afrodescendientes en la Amazonía colombiana. Los territorios reconocidos - mostrados en amarillo - están amenazados por bloques en producción, exploración y bloques disponibles. Las 4 Mha de territorios amenazados están resaltados en rojo.

Cerca del 43% de ACB en la Amazonia colombiana no están protegidas y siguen amenazadas por la extracción o la posible expansión del petróleo y el gas (Earth Insight et al. 2025, 5).

El gobierno actual ha marcado un giro histórico al detener nuevos proyectos de petróleo y gas en Colombia, unirse a la Beyond Oil and Gas Alliance (BOGA) y respaldar un



MAPA 4: Bloques de petróleo y gas amenazan los territorios de Pueblos Indígenas, comunidades locales y afrodescendientes en la Amazonía colombiana (Earth Insight et al. 2025, 15).

Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles en la COP 28, convirtiéndose en el primer país petrolero en hacerlo. Estas decisiones posicionan a Colombia como referente de liderazgo en la transición energética justa y sostenible. Sin embargo, sin medidas firmes como una moratoria a los combustibles fósiles, su rica diversidad biocultural seguirá en riesgo.

Bolivia: gas y minería en territorios indígenas

En Bolivia, la dependencia energética y económica del gas natural como recurso estratégico tiene implicaciones directas para la Amazonía, al expandir las fronteras extractivas y poner en tensión los objetivos de conservación y desarrollo sostenible. Los análisis de Earth Insight eviden-

cian que más de 7,2 Mha de territorios indígenas en Bolivia (38%) se superponen con bloques de petróleo y gas, y 160.000 hectáreas con concesiones mineras (Earth Insight et al. 2024, 15). Esta superposición refleja la vulnerabilidad estructural del país, donde las necesidades energéticas se traducen en presión sobre áreas de alto valor ecológico y cultural.

Las ACBs también aparecen en los mapas con superposiciones relevantes: 6.4 Mha de ACBs amazónicas en Bolivia coinciden con hidrocarburos (ca. 26%), y alrededor de 280.000 hectáreas con concesiones mineras (Earth Insight et al. 2024, 14). La convergencia de gas y minería coloca a los bosques bolivianos en una situación crítica, donde la expansión extractiva compromete tanto la biodiversidad como los derechos indígenas.



Parque Nacional Madidi. **Crédito:** Joe Lazarus vía Flickr (CC BY-NC-ND 4.0).

Implicaciones ecológicas y sociales

Los traslapes descritos en estos cinco países amazónicos demuestran que la región enfrenta un riesgo sistémico. Las comunidades indígenas se encuentran en la primera línea de impacto. Su papel como custodios de la selva queda debilitado cuando los territorios que habitan coinciden con concesiones extractivas. En el caso de los PIACI, la amenaza es aún más grave: cualquier intervención en sus territorios puede significar la desaparición de comunidades enteras. Ecológicamente, los datos indican que la expansión extractiva compromete la biodiversidad global, reduce la conectividad de los hábitats y debilita la capacidad de los bosques para almacenar carbono (Earth Insight et al. 2024, 3).

Liderazgo indígena y la Declaración de Brazzaville

Desde 2021, los Pueblos Indígenas amazónicos agrupados en la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), posicionaron a la Amazonía como una prioridad global en la Resolución 129 de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) dirigida a “Evitar un punto de no retorno, protegiendo 80% al 2025”, la cual es la primera moción propuesta por organizaciones indígenas en el seno de la UICN. Desde entonces, se lograron dos resoluciones del Foro Permanente de Cuestiones Indígenas (UNPFII por sus siglas en inglés) para proteger el 80% al 2025, asimismo Colombia adoptó la meta como su



Malocas, casas comunales tradicionales construidas por los Pueblos Indígenas de la selva amazónica, del pueblo Isconahua. **Crédito:** Cortesía de Melissa Medina, Instituto del Bien Común vía AIDSESP

posición oficial y la Declaración de Belém reconoció al punto de no retorno como el desafío más importante de la región. En septiembre de 2025, la COICA acaba de lograr una nueva Resolución (O68) llamando a una “Acción de emergencia para restaurar el 80% de la integridad ecológica en la Amazonía para 2030 evitando puntos de inflexión en cascada”.

Frente a estas amenazas crecientes compartidas más allá de la Amazonía, los Pueblos Indígenas de los principales bosques tropicales del planeta han alzado una voz unificada a través de la Declaración de Brazzaville (Alianza Global de Comunidades Territoriales 2025), adoptada en mayo de 2025 por la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC), de la cual la COICA es miembro. Este hito histórico reclama cinco demandas fundamentales: el reconocimiento pleno de los territorios y derechos indígenas; la protección de la vida y el fin de la criminalización; la garantía de financiamiento directo y adecuado; la participación vinculante en la toma de decisiones;

y el respeto e integración de sus conocimientos tradicionales (Alianza Global de Comunidades Territoriales 2025). Esta declaración ofrece una hoja de ruta clara: sin asegurar los derechos de los Pueblos Indígenas y su rol central como custodios de los bosques, será imposible frenar la pérdida de biodiversidad ni estabilizar el clima global. Proteger sus territorios es proteger el futuro de toda la humanidad.

Más de 7,2 Mha de territorios indígenas en Bolivia (38%) se superponen con bloques de petróleo y gas, y 160.000 hectáreas con concesiones mineras.

Compromisos Internacionales

La necesidad de proteger las áreas más importantes para el clima, la biodiversidad y las personas es crítica, especialmente ante las crecientes amenazas derivadas de las actividades petroleras, gasíferas y mineras. La comunidad internacional se ha comprometido a metas ambiciosas, como la **Meta 3 (30x30)** del Marco Global de la Biodiversidad (GBF, por sus siglas en inglés), que exige:

Garantizar y hacer posible que, para 2030, al menos un 30 % de las zonas terrestres y de aguas continentales y de las zonas marinas y costeras, espe-

cialmente las zonas de particular importancia para la biodiversidad y las funciones y los servicios de los ecosistemas, se conserven y gestionen eficazmente mediante sistemas de áreas protegidas ecológicamente representativas (...) reconociendo, cuando proceda, los territorios indígenas y tradicionales (Convenio sobre la Diversidad Biológica 2025).

Asimismo, el Acuerdo de París insta a “llevar a cabo una transición que deje atrás los combustibles fósiles”(Conferencia de las Partes en el Acuerdo de París 2024).

Conclusiones

La superposición de concesiones extractivas en territorios indígenas, áreas con alta biodiversidad y riqueza en carbono, sigue siendo alarmantemente alta. El impulso por expandir la extracción de recursos continúa socavando estos objetivos de conservación. Para combatir de manera efectiva la pérdida de biodiversidad y el cambio climático, es necesario equilibrar la protección a la biodiversidad, los derechos humanos, y los territorios indígenas con el desarrollo de oportunidades económicas para las poblaciones locales.

Esto implica 1. ampliar el reconocimiento de territorios indígenas, garantizar su seguridad jurídica, física y financiera y su gobernanza, 2. mejorar la gestión y promover una co-gobernanza de las áreas existentes con los Pueblos Indígenas, garantizando su resiliencia frente a las presiones industriales con los sistemas de conocimiento indígena. La tensión entre conservación y explotación subraya la urgencia de proteger estas regiones críticas antes de que su valor ecológico quede irreversiblemente comprometido.

Los avances recientes en torno al concepto de *punto de no retorno*, impulsados por el liderazgo indígena desde la Amazonía, subrayan que las amenazas que

enfrentan los bosques tropicales –desde la Amazonía hasta el Congo y el Sudeste Asiático– forman parte de una misma crisis planetaria. Este reconocimiento reafirma la urgencia de respuestas coordinadas a nivel regional y global para evitar colapsos ecológicos en cascada y salvaguardar la estabilidad climática y los sistemas de vida del planeta.

El éxito de los esfuerzos de conservación global dependerá de nuestra capacidad colectiva para priorizar estas áreas vitales e implementar sistemas de manejo que reconozcan la interconexión entre los ecosistemas, la estabilidad climática y el bienestar humano. Abordar estos desafíos requiere de un esfuerzo global coordinado que haga cumplir las protecciones, resista los desarrollos dañinos y promueva alternativas viables que beneficien tanto a la naturaleza como a las comunidades locales, con marcos legales más sólidos, estrategias de gestión efectivas y participación significativa de los Pueblos Indígenas en todos los niveles de toma de decisiones.

El momento de actuar es ahora, antes de que el valor ecológico y cultural de estas áreas irremplazables se pierda para siempre.

Recomendaciones

- **Reconocer y dotar de seguridad jurídica, física y financiera a los territorios indígenas**, garantizando el pleno respeto y cumplimiento de sus derechos colectivos, el fortalecimiento de sus sistemas de gobernanza propia y la protección efectiva frente a amenazas externas.
- Integrar a los Pueblos Indígenas en las mesas de negociación y garantizar el **Consentimiento Libre, Previo**

e Informado (CLPI) en cualquier proyecto.

- **Integrar los sistemas de conocimiento tradicionales en las estrategias de conservación**, lo cual fortalece la gestión, al unir saberes indígenas y ciencia moderna logrando resultados más sostenibles y resilientes.
- **Fortalecer y ampliar las reservas designadas a los PIACI**, uno de los medios más eficaces para garantizar la preservación a largo plazo de estas poblaciones indígenas sumamente singulares y vulnerables, así como de los ecosistemas que habitan.
- **Promulgar y hacer cumplir una moratoria global en áreas clave**. Establecer marcos legales nacionales e internacionales que prohíban nuevas operaciones de petróleo, gas y minería dentro de áreas protegidas y territorios indígenas, y eliminen progresivamente las ya existentes.
- **Priorizar la integridad ecológica en la transición energética en sitios de alta diversidad biocultural**. Asegurar que la extracción de recursos para energías verdes ocurra únicamente fuera de hábitats críticos, con estándares ambientales estrictos y evaluaciones rigurosas para minimizar impactos.
- **Aplicar la jerarquía de mitigación en actividades industriales fuera de áreas protegidas**. Toda propuesta de petróleo, gas o minería debe, como primera prioridad, evitar impactos en zonas clave para la biodiversidad y la regulación climática y los territorios indígenas que son un derecho que consta en la Declaración de los Pueblos Indígenas.
- **Aumentar la financiación para la conservación de la naturaleza**. Movilizar nuevos recursos, reformar subsidios perjudiciales y cumplir los compromisos existentes de financiamiento bajo el GBF y el Acuerdo de París, así como dotar de financiamiento directo a los Pueblos Indígenas.

Sobre los autores

Florencia Librizzi es la Directora Adjunta de Earth Insight y una líder internacional con más de 20 años de experiencia en desarrollo sostenible. Trabaja en la intersección entre clima, naturaleza y derechos humanos –en particular los derechos de los Pueblos Indígenas– aportando su experiencia en temas legales y de políticas públicas, en la articulación de múltiples actores, y en la educación para un futuro sostenible. Florencia fue la primera mujer y representante de la sociedad civil en ser nombrada co-presidenta de la Iniciativa de Educación Superior para la Sostenibilidad de la ONU (HESI), promoviendo el papel de las universidades en el logro de los ODS. Tiene un título de abogada por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y un LL.M. por la Facultad de Derecho de la Universidad de Nueva York (NYU).

Juan Pablo Osornio es Director de Vinculación de Earth Insight y cuenta con veintidós años de experiencia, quince de ellos en política y políticas climáticas. Juan Pablo ha dedicado su carrera a la cooperación internacional y está comprometido en reunir a los países para proteger los bienes comunes globales. Ha trabajado con gobiernos, sociedad civil y sector privado en Estados Unidos, Europa, América Latina y Asia en materia de política climática con numerosas publicaciones sobre el tema. Mexicano, licenciado en Relaciones Internacionales por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y tiene una maestría en Administración Pública en Ciencias Ambientales y Políticas por la Escuela de Asuntos Internacionales y Públicos de la Universidad de Columbia (SIPA). El cargo de Juan Pablo se encuentra bajo la Fundación Meliore.

Anna Bebbington es Gerente de Investigación en Earth Insight, donde apoya los flujos de trabajo de SIG (Sistemas de Información Geográfica), desde la recopilación y gestión de datos hasta la cartografía. Antes de incorporarse a Earth Insight, Anna colaboró con Conservation International en la elaboración de mapas sobre las tierras y derechos de los Pueblos Indígenas y comunidades locales en Europa, brindó apoyo geoespacial a los esfuerzos de reforestación urbana en Worcester (Massachusetts) y trabajó con The Mountain Institute en el fortalecimiento de la resiliencia climática de comunidades agro-pastoriles en los altos Andes peruanos. Anna posee una Maestría en Ciencias (MSci) en Ciencia de la Información Geográfica de la Universidad de Clark (Worcester, MA) y una Licenciatura en Geografía de Macalester College (St. Paul, MN).

Earth Insight desarrolla herramientas de transparencia esenciales y promueve iniciativas para frenar la expansión de industrias extractivas que amenazan ecosistemas clave y comunidades indígenas y locales. Su labor en investigación, comunicación e incidencia política apoya intervenciones necesarias para abordar las crisis climática y de biodiversidad. Más información en: www.earth-insight.org

Referencias

- Declaración de Brazzaville. 2025. [Nuestro compromiso con los pueblos, nuestros territorios, el planeta y la asociación: Una senda unificada hacia la COP30 y más allá](#). Brazzaville: Alianza Global de Comunidades Territoriales
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). 2013. [Pueblos indígenas en aislamiento voluntario y en contacto inicial](#). Washington, D.C.: Organización de los Estados Americanos.
- Conferencia de las Partes en calidad de reunión de las Partes en el Acuerdo de París. 2024. ["Informe de la Conferencia de las Partes en calidad de reunión de las Partes en el Acuerdo de París sobre su quinto período de sesiones: Add.1, Segunda parte: Medidas adoptadas por la Conferencia"](#) (Documento FCCC/PA/CMA/2023/16/Add.1). Naciones Unidas—Convención Marco sobre el Cambio Climático, 15 de marzo de 2024.
- Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA). 2025. [Agenda Indígena Amazónica](#).
- Convenio sobre la Diversidad Biológica. 2025. [Meta 3 \(Conservar el 30 % de las tierras, aguas continentales y mares\). En el Marco Mundial de la Diversidad Biológica de Kunming-Montreal](#). Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica.
- Earth Insight, Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IISD) y Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC). 2025. [La expansión del petróleo y del gas en la Amazonía Colombiana: Navegando los riesgos, los prospectos económicos y las rutas hacia un futuro sustentable](#).
- Earth Insight, Leave it in the Ground Initiative (LINGO) y Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN-WCPA). 2023. [Losing Ground: Fossil Fuel Extraction Threats to Protected Areas Around the World](#).
- Earth Insight, One Earth, Campaign for Nature, Foro Internacional Indígena sobre la Diversidad Biológica, Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y Wild Heritage. 2024. [Closing Window of Opportunity: Mapping Threats from Oil, Gas and Mining to Important Areas for Conservation in the Pantropics](#).
- Land is Life. 2022. ["Declaration of the International Working Group GTI/PIACI Emphasizes the Urgent Need to Protect Peoples Living in Voluntary Isolation."](#) Última modificación diciembre 19, 2022
- Perú. 2006. [Ley N° 28736, Ley para la protección de Pueblos Indígenas u originarios en situación de aislamiento y en situación de contacto inicial](#). Lima: Congreso de la República